

Palabras de agradecimiento

El 5 y 6 de julio del año 2001, en el marco de los actos conmemorativos del 190º Aniversario de nuestro Día Nacional, organizados por la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Paraguay, fueron suscritos sendos Convenios de Intercambio Científico y Académico, entre la Universidad de Los Andes (Venezuela), y la Universidad Nacional de Asunción y Nacional del Este, de esta nación. La firma de tan significativo acuerdo cultural estuvo a cargo del Dr. Julio Flores Menesini, en representación del Rector de la ULA; y los Drs. Raúl Battilana Nigra, Rector de la UNA y Gilberto Ruiz, Rector de la UNE.

Necesario es señalar que la suscripción de los mismos, por tan importantes centros de Educación Superior, de Venezuela y Paraguay, estuvieron precedidos de una visita que hiciera a esta nación en el mes de mayo del mismo año, el Dr. Víctor Bravo.

Ocho días permaneció Víctor entre nosotros. Tiempo que resultó insuficiente para el conjunto de actividades realizadas, entre ellas, pueden destacarse los Seminarios dictados en la UNA y la UNE, titulado: *Bellezas y Monstruosidades de la Modernidad*; los diálogos y tertulias con intelectuales paraguayos; su conferencia en el Café Literario, noche de juglaría que organiza la ONG Orbis Tertivs conjuntamente con la Alianza Francesa.

La profundidad de sus reflexiones generó en sus interlocutores paraguayos grandes expectativas. En el mundo universitario, la primera conclusión a que se arribó, residió en la necesidad de estrechar lazos académicos entre universitarios de ambos países, de allí

los convenios mencionados. De los diálogos con los intelectuales paraguayos, emergió la idea de dedicar un número de la Revista *Actual* a la Literatura Paraguaya.

Nobles ideas. Sobre todo, por que en esta nación es muy poco lo que se conoce de la literatura venezolana, más allá de Uslar Pietri y Andrés Bello (por sus "Angelitos Negros"), nuestros escritores son poco conocidos. No es hora de revisar cuentas, pero una Diplomacia que no trascendió lo protocolar, jamás podía dar a conocer los valores de nuestra patria.

La edición de este número de *Actual* es esperado con ansias en esta nación. No es para menos. El paraguayo que es un ser bondadoso, fraterno, amigable y solidario, siente que se le está tomando en cuenta; siente que es un reconocimiento que se le hace a un país que ha tenido que superar las más difíciles situaciones generadas en su devenir histórico.

Y nosotros, los venezolanos, que hemos hecho nuestra la afirmación de Aquiles Nazoa de que, "el acto más inteligente del hombre es cultivar la amistad", entendemos que con obras como ésta se afianza la construcción de un nuevo relacionamiento entre ambas naciones.

Relacionamiento que se inspira en la prédica integracionista de nuestro Libertador Simón Bolívar, que entiende que el tiempo futuro que habrá de transcurrir América Latina debe encontrarnos unidos, ya que no existe otra manera como podamos enfrentar exitosamente los retos del mañana, si en verdad queremos superar nuestras crisis.

La integración cultural es quizás el primer paso que debemos dar. No se trata de recurrir a falsos reduccionismos o simplismos absurdos pero, la integración latinoamericana, debe ser concebida desde una nueva perspectiva. Desde una perspectiva que tenga presente lo que somos y lo que queremos ser, que emerja de la propia realidad latinoamericana. A América Latina le ha llegado la hora de verse y pensarse con ojos y mente propia, atrás debe quedar la recurrente visión de querer construir modelos sociales pensados y diseñados en otras, y para otras latitudes; por lo que, *pensar a América Latina*, es el mayor reto que hoy tenemos los latinoamericanos.

Pues bien, es en el marco de esta afirmación que señalo que la integración cultural debe ser el primer paso a dar. Ella, tiene la virtud de no generar réditos particulares, no descapitaliza de su riqueza cultural a las naciones integradas. No lo hace porque la integración cultural une pueblos, asocia colectividades, emana una conducta solidaria en donde las partes son iguales, en donde se percibe y se siente que las experiencias o realidades culturales de un pueblo, aun siendo distintas, no son desiguales, porque no existen culturas superiores o inferiores.

Así lo hemos percibido, durante los dos años que llevamos al frente de esta Misión Diplomática. Con el Paraguay, y lo paraguayo, hemos estableci-

do una relación que nos ha dado la posibilidad de conocer sus más caras manifestaciones culturales; pero que, a su vez, nos ha permitido, de igual manera, dar a conocer los valores culturales de nuestra patria. La fundación y constitución del Instituto de Cultura Popular Paraguayo-Venezolano, habrá de ser la institución que permita darle mayor profundidad, consistencia y regularidad a las actividades propuestas en esta materia.

La edición y publicación del presente número de la revista *Actual*, constituye un valioso e invaluable aporte para la integración cultural de Venezuela y Paraguay. Nuestro mayor deseo, nuestra mayor esperanza, reside en que otras instituciones, públicas o privadas, emulen el esfuerzo que hoy a realizado la Ilustre Universidad de Los Andes. Si ello sucede, los venezolanos podremos decir con orgullo que somos conocidos por nuestra mayor riqueza, la riqueza cultural.

NELSON PINEDA PRADA
Embajador

Asunción, noviembre de 2002